

Índice

Introducción	7
A propósito de esta obra	7
Cómo usar esta guía	9
Las fichas	10
Los croquis	13
A propósito de la toponimia empleada	14
Los nombres de los barrancos	15
Marco geológico	16
Fauna y flora	19
Normas para la protección de la fauna y flora de los cañones	21
Mapa general	22
La cuenca del Nalón	24
1. Cascadas de Rufrío	24
2. La Foz de Causacas	29
3. El Ríu la Guanga	36
La cuenca del Piloña	40
4. Los Canalizos	40
5. La Foz del Ríu Grande	47
La cuenca del Ponga	55
6. La Foz de la Porquera	55
7. La Foz del Ríu Vallizón	60
8. La Foz del Ríu'l Texu	65
9. El Ríu Carangres	71
10. La Riega Vinceda	80
11. Les Foces de Corina	84

La cuenca del Sella	91
12. La Foz de Tolivia	91
13. El Beyu Tres Puniellos (tramo inferior)	96
14. El Beyu Viarcellos (tramo inferior)	101
15. El Desfiladeru los Beyos (de L'Agüera a Vidosa)	105
16. La Foz de Viboli	110
17. La Foz de los Andamios	117
18. La Foz de la Caviella	122
19. La Calderona (Foz de Biamón)	127
20. El Beyu Llaganozos	132
21. Cascada d'Aguasaliu	137
22. El Salto la Lloba	142
23. El Beyu'l Ríu Redonda	147
24. El Vallegón	153
25. Afluente de El Vallegón	161
26. La H.oz de Colín	165
27. La H.oz de Guspiagu	170
28. La Foz del Ríu Villar	175
29. La Cueva'l Tinganón	187
Las cuencas litorales entre el Sella y el Cares	196
30. Valcabreru	196
31. El Cuvón de Pruneda	203
La cuenca del Casañu	210
32. Pompedru	210
33. Los Calderones	215
La cuenca del Cares	221
34. La H.oz del Vau Azones	221
35. El Salto'l Caleyú y la H.oz de Miñances	226
36. El Caleyón de las Barbadas	231
37. La H.oz de Mildón	237
38. La H.oz de Rubó	242
La cuenca del Deva	254
39. Cañón de Cicera (tramo superior)	254
40. Cañón de Navedo	259
Apéndice	
Tabla comparativa con las principales características de los barrancos	264

Introducción

A propósito de esta obra

40 barrancos de Asturias. Un título que, por el número, sorprenderá sin duda a muchos barranquistas. Y no es de extrañar, ya que cuando se escriben estas líneas sólo 20 barrancos asturianos han sido publicados con reseñas completas que incluyan croquis y datos de instalación, accesos, etcétera. De estos 20, además, 7 tienen su descenso prohibido en la actualidad por situarse dentro de espacios naturales protegidos, donde la práctica de nuestra actividad no está autorizada, y otros fueron publicados en revistas espeleológicas de poca tirada difíciles de conseguir en la actualidad. Por esta razón podemos afirmar que *40 barrancos de Asturias* sorprenderá a muchos barranquistas, incluso a los deportistas de la región. Y sin embargo, lo cual es aún más sorprendente, el número de barrancos abiertos en el Principado es elevado, unos 80 de los que tenga noticia este autor y probablemente algunos más. Esta aparente paradoja, el elevado número de barrancos y la poca información disponible, tiene una explicación: la mayor parte de las aperturas ha sido realizada por grupos de deportistas locales en el entorno de sus montañas más cercanas y en épocas distintas a lo largo de los últimos 25 años, y en la mayoría de las ocasiones sin pertenecer a clubes u otras estructuras organizativas, por lo que sus descensos pioneros no han trascendido.

De este modo, el lector y barranquista encontrará en esta guía pocos barrancos publicados previamente y un número mucho mayor de barrancos inéditos (aunque muchos de ellos ya fueron abiertos a finales de los ochenta y comienzos de los noventa). Así, en cierto sentido, ésta es una guía *pionera* que intenta dibujar los primeros trazos precisos en una zona en blanco del mapa barranquista peninsular, y no una guía al uso que pudiéramos titular *Los 40 mejores barrancos de Asturias*, pues sería osado afirmar tal cosa. Son *40 barrancos de Asturias* a secas, aunque todos ellos, huelga decirlo, son barrancos bien



Segundo rápel de la espectacular Cascada de San Pedru d'Orzaes, en la cuenca de cabecera del Sella. Este magnífico descenso en cuarcita se encuentra prohibido en la actualidad.

configurados y deportivos; algunos son cañones casi desconocidos, pero con el tiempo no dudamos de que se convertirán en descensos clásicos.

Queremos aclarar también desde el comienzo que no toda la geografía asturiana está representada

de igual manera. Así, en la guía no aparece ningún descenso de las cuencas hidrográficas del occidente de Asturias y muy pocos de la amplia cuenca del Nalón, ya que a la hora de elaborarla hemos decidido centrarnos en aquellas dos cuencas hidrográficas de la región que consideramos más interesantes para la práctica de nuestro deporte, las de los ríos Sella y Cares, tratando de reseñar varios barrancos representativos de sus diversos tramos y afluentes. Tanto es así que —digámoslo también desde la primera página— entre los *40 barrancos de Asturias* se reseñan dos que se ubican en la vecina comunidad de Cantabria; hemos optado por primar un criterio hidrográfico y no siempre los ríos entienden de fronteras.

Como no podía ser de otra manera, esta guía es el resultado de largos años de barranquear en Asturias por parte de un grupo de amigos, muchos de ellos guías de la zona. La toma de conciencia del potencial barranquista de la región, unida a nuestro interés como deportistas, fue dando como resultado, por un lado, la apertura de nuevos barrancos, modestos muchas veces pero hermosísimos en otras, y por otro lado, el *redescubrimiento* de otros cañones que nunca habían sido publicados y que habían sido descendidos en contadas ocasiones. Poco a poco y casi sin darnos cuenta, nos vimos acumulando un montón de material escrito y de topos y fotos; la guía de barrancos fue surgiendo por sí sola, por así decir, y se iba engrosando según se ampliaba el radio de acción de nuestras exploraciones.

El resultado de tanto barranquear por Asturias lo tienes, amigo lector, en tus manos. 40 barrancos con su ficha completa y su croquis correspondiente. Sin embargo, la muestra no es exhaustiva y, como un número tan redondo suele indicar, muchos se han quedado fuera. En estas páginas se encuentran cañones y barrancos de todo tipo y dificultad; foces cerradas y profundas, y torrenceras verticales y abiertas; barrancos en calizas y en cuarcitas; cañones sin rápeles y otros con más de 20, y/o con grandes cascadas; descen-

sos acuáticos y barrancos secos todo el año; barrancos para agosto y para enero; barrancos con aproximaciones cortas y otros con accesos largos y complejos; incluso dos descensos de barrancos subterráneos. La oferta es amplia, amigo lector y barranquista, y esperamos que disfrutes con ella. Nosotros al menos hemos disfrutado con cada uno de estos descensos, cada cual con su propio atractivo.

Dos últimas advertencias o consideraciones antes de proseguir: la primera, esperamos que innecesaria, es la de que mantengas los barrancos tal como estén cuando te los encuentres. Algunos de los descritos a continuación no han sido descendidos ni en una docena de ocasiones cuando se escriben estas líneas. Quiero creer que conservarán sus tobos y que la fauna no será molestada, que nadie grabará su nombre en la pared del cañón ni dejará latas de refrescos por las grietas. Quizá sea un iluso, no lo sé; de todos depende el que se conserven tal y como siempre fueron.

La segunda advertencia es la de no barranquear en Asturias con esquemas previos de otros sitios, pues no se encontrará el barranquista ni con Guara ni con Pirineos. Los cañones del Principado (los de la cornisa cantábrica en general) tienen características propias. Ni más fáciles ni más difíciles que los barrancos de otras áreas, pero en cierta medida distintos. En nuestra opinión no tiene sentido comparar el Texu con Otín o Pruneda con la Leze, simplemente son cosas distintas, y quien así lo comprenda disfrutará más de ambas.

Cómo usar esta guía

Las fichas de los barrancos se ordenan en la guía por cuencas fluviales, de oeste a este. Entre las cuencas hídricas asturianas están presentes las siguientes: Nalón, Sella y Cares-Deva, así como las cuencas litorales entre el Sella y el Cares (ríos Las Cabras y Purón), aunque no todas ellas están representadas por igual. Dentro de la cuenca del Sella hemos individualizado las de sus afluentes Ponga y Piloña, además del propio Sella, y dentro de la del Cares se individualizan las subcuencas del Casañu, del Cares y del Deva; por el contrario, las cuencas litorales entre el Sella y el Cares se agrupan en un único capítulo. De este modo, la enumeración final, de oeste a este, sería: Nalón, Piloña, Ponga, Sella, cuencas litorales, Casañu, Cares y Deva. Dentro de cada cuenca fluvial los distintos barrancos se ordenan siguiendo el curso del río principal aguas abajo de su nacimiento, generalmente de sur a norte, dada la rápida caída de los ríos cantábricos en busca del mar.

Debemos advertir que cuando un barranco cuenta con distintos tramos que se pueden hacer por separado, estos son reseñados en la guía también por separado dentro de la ficha correspondiente. Habrá quien considere que los que en este libro se reseñan como dos barrancos distintos son en realidad uno solo (caso de Viboli y Los Andamios, por ejemplo), pero también quien considere que lo que aquí se reseña como un solo barranco son en realidad dos (El Vallegón Superior e Inferior, por ejemplo). En todo caso, cuando un ba-

1. Cascadas de Rufrío

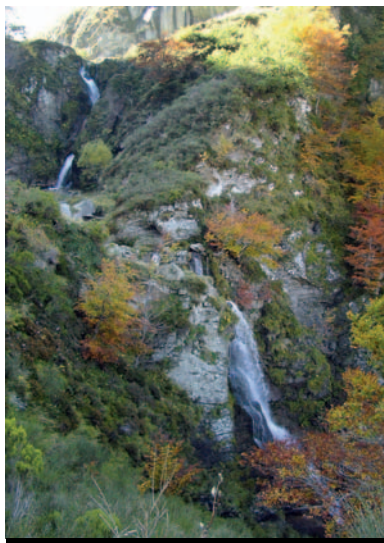
Las Cascadas de Rufrío (o de San Isidro) forman un barranco corto y sin grandes dificultades, pero deportivo, sin tiempos muertos y bastante bien configurado para excavarse en cuarcitas. Su descenso sin duda merece la pena. Se sitúa en la sierra de Valverde, en plena Cordillera Cantábrica, y está formado por el río Braña en su descenso desde el Puerto de San Isidro. Administrativamente pertenece al concejo de Ayer/Aller, siendo Rufrío/Riofrío la población más cercana.

ADVERTENCIAS

Pocos metros por encima del inicio del barranco existe una presa que regula el caudal para aprovechamiento hidroeléctrico. La suelta de aguas de la presa está automatizada, y aunque su tamaño sea pequeño, sin duda persiste el riesgo de una avenida de aguas; de hecho, ya ha habido algún susto importante por sueltas de la presa, afortunadamente sin mayores consecuencias, por lo que creemos que se hace imprescindible echar una ojeada a la presa antes de acometer el descenso de este barranco.

ACCESO EN COCHE

Desde Cabañaquinta, capital del concejo de Ayer/Aller, salimos por la carretera AS-252 en dirección al Puerto de San Isidro. Tras casi 20 km por esta carretera, y habiendo dejado atrás la población de Felechosa, llegamos a las primeras rampas y curvas de la subida



Panorámica del tramo inicial del barranco.

al puerto. Justo antes de la primera curva importante (a la izquierda y muy cerrada)

Dificultad: media.

Horario de aproximación: inmediato (2 coches) o 45 min (1 coche).

Horario del descenso: 2 h.

Horario de regreso: 15 min.

Altitud del inicio: 1.290 m.

Coordenadas del inicio: X: 302.289
Y: 4.772.337.

Longitud: 500 m.

Desnivel: 170 m.

Instalación: buena, principalmente parabolts.

Material: neopreno y equipo de vertical completos. Cuerda de 70 m.

Mejor época: practicable de finales de primavera a mediados de otoño, siendo julio y agosto los mejores meses.

Mapa: MTNE, hoja 79-III (Cerulleda), 1:25.000.



El primer rápel.

GEOLOGÍA DEL TRAMO

La primera zona del barranco se desarrolla sobre materiales diversos: calizas, dolomías, areniscas, lutitas, etcétera, de edad cambro-ordovícica. El resto (la mayor parte del descenso) se excava en cuarcitas ordovícicas. La primera cascada coincide con un cabalgamiento fácilmente observable sobre el terreno.

DESCRIPCIÓN

Comienza el descenso con una primera cascada de 25 m (dividida en dos por una marmita intermedia) y un tramo abierto que nos lleva a la segunda y mayor cascada del descenso, de 32 m y formando un pequeño circo, a la cual siguen unos resaltes (el primero de ellos mejor rapelarlos que saltar) y un tramo de bloques donde nos llega un afluente por la izquierda. A partir de este

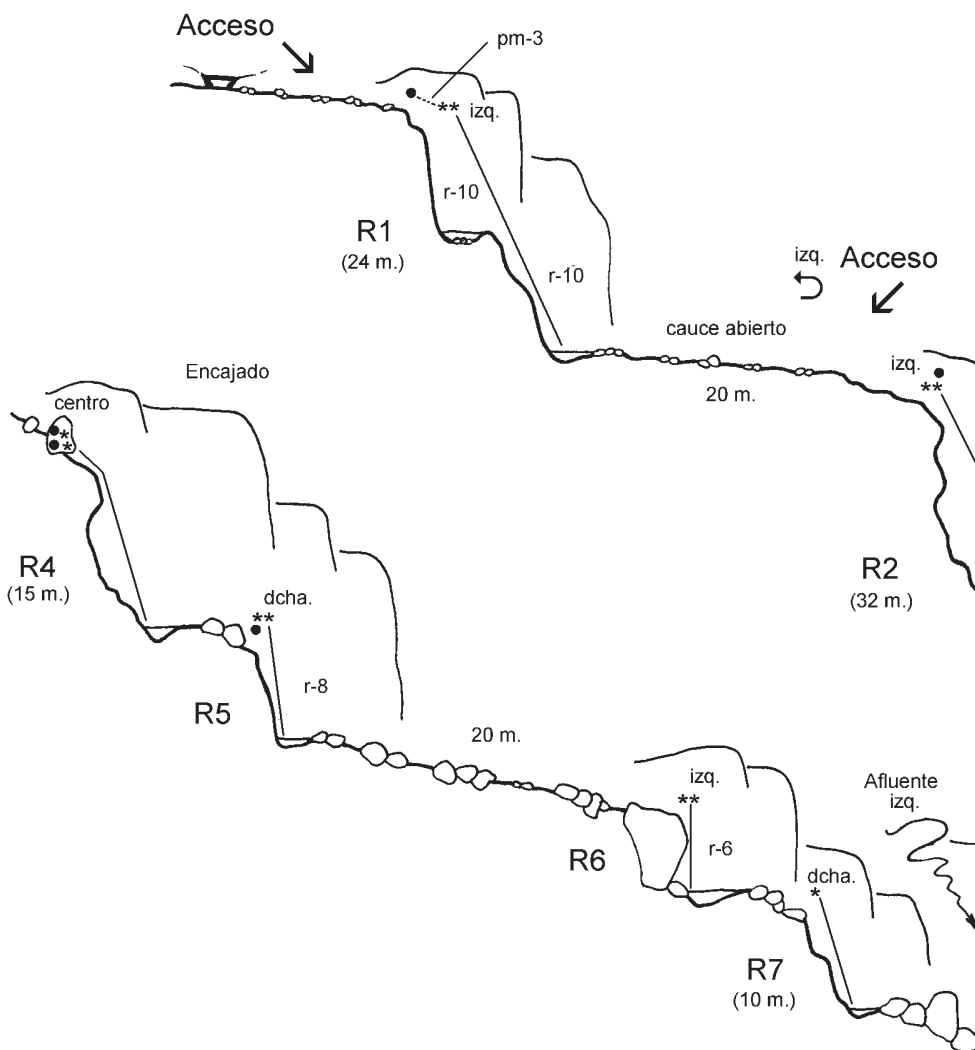
aparcaremos nuestro vehículo, en un lugar desde el que vemos el barranco frente a nosotros y la central eléctrica a la salida del mismo. Con el segundo vehículo proseguimos otros 2'5 km por la misma carretera, aparquando en una explanada muy evidente a la derecha de la carretera, desde la que se ve la primera cascada del barranco.

ACCESO DESDE EL COCHE

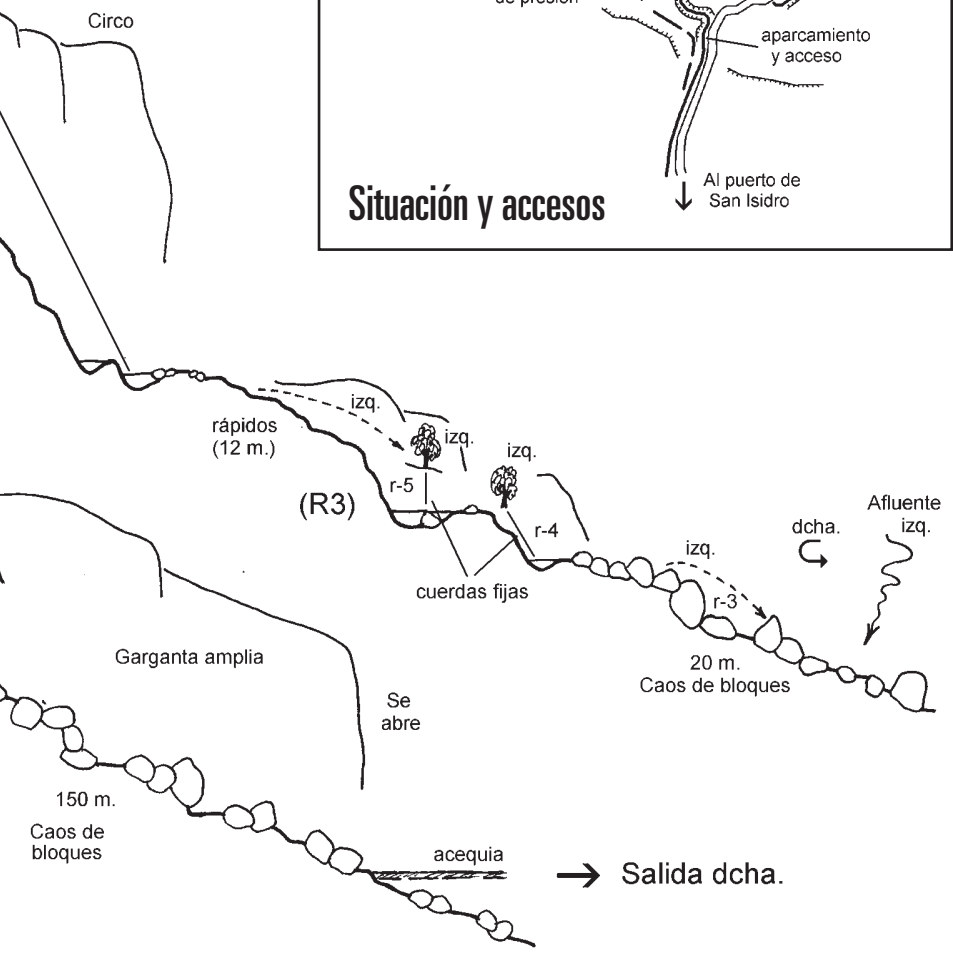
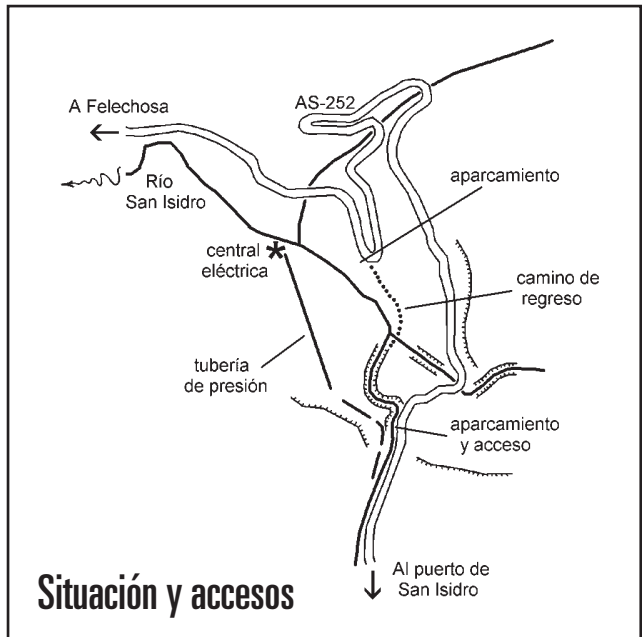
Inmediato, el primer rápel se encuentra a pocos metros del coche.

CUENCA

Relativamente extensa (aproximadamente, 10 km²), elevada y de forma alargada. El sustrato rocoso se compone principalmente de lutitas, areniscas y calizas de edad carbonífera, con una vegetación que alterna zonas de bosque y zonas de pasto. El punto más alto de la cuenca es el Picu Torres, con 2.100 m.



Cascadas de Ruffrío





La mayor cascada del descenso, de 30 m.

punto el río se encaja, cerrándose en algún punto completamente, lo que no es común en las cuarcitas, y nos depara aún otros cuatro rápeles (máx. 15 m). Tras el último rápel, donde recibimos un nuevo afluente, sólo nos restará un tramo de 150 m de caos de bloques para alcanzar el final del barranco. El descenso nos llevará unas dos horas, con un total de siete rápeles.

REGRESO

Justo en el lugar donde se abren las paredes del barranco arranca por la derecha una antigua acequia de molino. Siempre por la acequia y casi sin perder altura, llegaremos en 15 minutos al coche.



El modesto tercer rápel.

HISTORIA

Tradicional: toda la zona es conocida de antiguo por los lugareños, y además en el siglo xx se construyó la presa y la central eléctrica aprovechando el fuerte desnivel de estas cascadas. Sin embargo, la zona más encajada del cañón no fue accesible hasta los modernos descensos deportivos.

HIDROLOGÍA

El río San Isidro tiene un caudal importante todo el año, con grandes crecidas en deshielo y durante los temporales del invierno y el final del otoño. Aguas limpias y, excepto en verano, muy frías. Como ya se ha dicho, el caudal del barranco se encuentra regulado por una presa a un centenar de metros aguas arriba.